

En la provincia de Asturias  
una niña vi,  
da catorce o quince años  
que regaba su jardín.

Pasó un caballero,  
le pidió una flor,  
la niña al momento  
le ha dicho que no.

El caballero furioso  
le dijo al pasar,  
la mala acción de las flores  
te tengo que matar.

Y a los tres días siguientes,  
la niña salió  
en busca del caballero  
para darle una flor.

Toma caballero  
una flor de mi mano,  
y déjame ir  
con mis tres hermanos.

No quiero flor de tus manos,  
ni tampoco a ti,  
que te dije en tu presencia  
que tenías que morir.

La metió en un cuarto  
y sacó un puñal,  
y en medio del pecho  
le dio tres puñalás.

La visten de azul y blanco,  
toda cubierta de flores,  
Y en cada mano una rosa  
de siete colores.

Y en medio del pecho  
y un ramo de azahar,  
con un letrero que dice:  
“Me ha matado un criminal”.

Camino del cementerio,  
todo el mundo lloraba,  
desde la muerte que tuvo  
la pobre asturiana.